



¿Existe Dios?

POR HERBERT W. ARMSTRONG

¿Existe Dios?

¿Se puede demostrar científicamente la existencia
de Dios? ¿Cómo se originó la primera VIDA?
¿Podemos saber si existe un Dios INTELIGENTE?

POR HERBERT W. ARMSTRONG

Este libretto no es para la venta.

Es un servicio educativo gratuito
de interés público, publicado por
la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 1957, 1960, 1971, 1973, 2004, 2008 Iglesia de
Dios de Filadelfia

Reservados todos los derechos

Impreso en Estados Unidos de América
Las escrituras en esta publicación son citadas de la
Versión Reina Valera, a menos que se indique lo contrario

AFRONTEMOS ESTA PREGUNTA: ¿Es LÓGICO, creer en Dios? O, ¿Es Dios simplemente un mito? ¿Una invención surgida de la ignorancia y la superstición del pasado? Esto es lo que hoy, muchos suponen.

YO MISMO DUDÉ DE LA EXISTENCIA DE DIOS

Por mi parte, ¡yo quería SABER! y, ¡quería estar SEGURO! Y espero que usted también, apreciado lector. ¡Dudé de la existencia de Dios! También puse en tela de juicio la opuesta doctrina de la evolución. No buscaba comprobar como FALSA a ninguna de las dos. Pero sí hice una cuidadosa investigación y examiné ambos lados de esta cuestión de doble punta. Dado que ésta interrogatoria es el mero *comienzo* para la adquisición de *todo* conocimiento. ¡Es la BASE para el ENTENDIMIENTO!

Durante la minuciosa búsqueda de la respuesta, vacié mi mente de todo prejuicio. Buscaba la VERDAD, aunque fuera o nó, lo que quisiera creer.

Existen dos posibilidades de orígenes: una, la creación especial por un Dios Creador; y, la Teoría de la Evolución. Aceptar esta última doctrina ha llegado a ser un sello de prestigio intelectual. Ha ganado la aprobación general en círculos científicos y universitarios. Aun muchas denominaciones cristianas profesas la aceptan, ya sea si solo pasivamente.

Sin embargo, aunque en la minoría, aun quedan científicos, educadores y grupos religiosos fundamentalistas, como también aquellos en el judaísmo, quienes se aferran a la creencia de la existencia de Dios.

¡NO LO SUPONGA SÉPALO!

Muchos de estos individuos, empero, especialmente entre los mas o menos religiosos, solamente *suponen* la existencia de Dios.

¿Porqué? Simplemente porque eso les enseñaron desde pequeños. Es lo que se cree en los círculos donde han vivido o se han asociado. ¡Pero pocos de estos la han *comprobado*!

Por supuesto, por otro lado, quizás la gran mayoría de los que aceptan la evolución, ya sea solo pasivamente, fueron canalizados a aceptarla en las escuelas o universidades. Era lo “ERUDITO” e intelectual. La creencia opuesta, de una creación especial, no ha sido muy diseminada. No ha sido examinada objetivamente. Demasiado frecuentemente, los promotores utilizan la táctica psicológica de que es un galardón de alto nivel intelectual aceptar la evolución, y de que es una estampa de ignorancia o de inferioridad intelectual el dudar la hipótesis.

Todo lo cual demuestra que la gente en general cree lo que creen simplemente porque eso les han enseñado, o porque ha sido aceptable en su ambiente social. ¡La gente quiere *pertenecer* a algo! Siguen la corriente de su grupo. En general, creen lo que descuidadamente han tomado por hecho — *¡sin examinarlo ni probarlo!*

También, desde luego que lo sé bien, que la gente generalmente creen *solamente* lo que están *dispuestos* a ACEPTAR. En la mayoría de los casos la gente no siente una compulsión de *rehusar* lo que es aceptable en su ambiente social o geográfico. Como lo dijo un filósofo, la mayoría de los evolucionistas recalcitrantes aceptan la teoría debido a porque, *o no están dispuestos a creer en Dios o están reacios a creer en Él.*

Asi como el libro que afirma ser la Palabra de Dios, dice: “[P]or cuanto la intención [la mente] de la carne es enemistad [hostil] contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede”(Romanos 8:7). Todos los datos, la evidencia positiva, los razonamientos lógicos y pruebas del mundo nunca inducirán a tal persona a aceptar aquello contra lo cual tiene prejuicio. Ya

que el prejuicio es una barrera contra la entrada de la verdad en cualquier mente.

¡ENCONTRÉ PRUEBAS!

Fui obligado, al examinar los hechos, a darme cuenta que no hay pruebas para la teoría de la evolución. Es puramente una teoría — una creencia — una fé, *no* basada en pruebas. Aun cuando sus fervientes promotores lo presentan enfrente del mundo, ¡*como si* fuera un hecho conclusivo!

Yo encontré PRUEBAS de la existencia del Dios Creador. También encontré PRUEBAS de que el libro llamado la Santa Biblia es, de hecho, la mera revelación inspirada del plenamente inteligente, omnipotente Dios; la fuente de la instrucción y conocimientos básicos, vitales, necesarios y sin los cuales el hombre no puede resolver sus problemas, prevenir sus males, o vivir en PAZ, felicidad, prosperidad universal y abundante bienestar aquí en la Tierra. El hombre es el pináculo de los productos de su Creador. La Biblia es el MANUAL DE INSTRUCCIONES de nuestro Creador, que Él mandó junto con Su producto.

¿CUÁL DIOS?

Un ateo me escribió así: “Tenemos la historia de muchas religiones, y muchos dioses. ¿ ¿Cuál de esos dioses pretende usted que es su Dios, y cómo sabe que existe?”

Esa es una pregunta razonable. ¡Y se merece una respuesta!

Si, mis amigos, yo tengo un Dios.

Los dioses de algunas naciones han sido esculpidos y formados por manos de hombres con materiales como piedra, madera u otros materiales existentes. Los dioses de algunas religiones e individuos han sido hechos de la imaginación y razonamiento defectuosos de los humanos. Algunos han adorado al Sol u otros objetos inanimados de la naturaleza. Todos estos dioses son sólo los creados; en su mayoría formados y diseñados por el *hombre*, y por lo tanto inferiores al hombre.

Pero Él, que hizo el acto *Creador* — Él, quien causó que todo lo que hay exista, incluyendo todo lo que falsamente se le llama Dios — Él, quien creó toda la materia, fuerza y energía, quien

creó todas las leyes naturales y las puso en movimiento dinámico, quien creó la VIDA y dotó alguna de ella con inteligencia — ¡Él es Dios! Él es superior a todo lo demás que se le llama “Dios”. Sólo Él, es Dios.

¡LA CREACIÓN ES LA PRUEBA DE DIOS!

Pero, especialmente durante los últimos dos siglos se ha desarrollado, entre los hombres que rechazan a Dios en el mundo occidental, la enfermedad mental de la teofobia. Hace 200 años apareció bajo las populares frases llamativas de “deísmo” y “racionalismo”. Después se enmascaró bajo el atractivo nombre de “alta crítica”. En su avance, esta pseudoerudicción empleaba títulos atractivos tales como “progreso”, “desarrollo” y “evolución”. Le ha complacido a la vanidad intelectual de un mundo caminando a tientas en la oscuridad espiritual, en una era de amplia difusión de conocimientos.

¿CREACIÓN, SIN UN CREADOR?

La teoría de la evolución le proporcionó al ateo una explicación de la creación, sin un Creador.

Sin embargo, este “racionalismo” equívoco ha fracasado totalmente en explicar los *orígenes* de las cosas y de la vida; y hoy día, los más francos entre los geólogos y biólogos confiesan que ellos no saben *como* la vida pudo haberse evolucionado de la materia inanimada, de las formas simples a las complejas, en especies interdependientes que vemos por todos lados y, finalmente al hombre. La teoría de Lamarck sobre el “uso y desuso”, la de Darwin sobre la “selección natural” y otras teorías han caído, dejadas por un lado, y la de las “mutaciones” explica solo la presencia de variedades menos aptas para sobrevivir.

SORPRENDENTE CONOCIMIENTO DE LA CIENCIA

Ahora bien, ¡tratemos de limitarnos a los *hechos*!

¿Qué es, entonces, lo que realmente ha determinado la ciencia?

El descubrimiento y el estudio de la radiactividad ha demostrado que *¡la materia no ha existido eternamente!* La radiacti-

vidad se describe como un proceso de desintegración. La era atómica está abriendo nuevos campos a la investigación. Poco tiempo después de que Madame Curie descubrió el elemento radio, en 1898, se descubrió que este material, y los demás elementos radiactivos que hoy conocemos, continuamente están emitiendo radiaciones.

¿HA EXISTIDO SIEMPRE, LA MATERIA?

Observemos cuidadosamente lo que significa este HECHO ya comprobado por la ciencia:

El uranio es un elemento radiactivo más pesado que el radio, y 238.5 es su peso atómico. Al descomponerse, libera un átomo de helio (peso atómico de 4). Cuando esto se repite tres veces, entonces la sustancia que queda es radio, cuyo peso atómico es de 226.4 aproximadamente. Así, pues, el radio es simplemente el producto final del uranio, después de que éste ha liberado tres átomos de helio. Luego continúa el proceso de desintegración en el radio y, ¡el producto final de este proceso de desintegración radiactiva es el elemento, plomo! Por supuesto, este proceso requiere muchísimo tiempo; se calcula que el período (de desintegración) del radio es de 1,590 años, y el del uranio es aun mayor.

Yo mismo lo he visto en el cuarto oscuro de un laboratorio de rayos X. Se colocó una pequeña porción de radio sobre un espejo que estaba en el extremo de un tubo. Miré por el tubo a través de un lente de aumento, y lo que vi parecía ser un cielo inmenso y negro, con miles de estrellas fugaces que de todas partes se lanzaban hacia mí. De hecho, lo que vi fueron las diminutas partículas emitidas por el radio, amplificadas para hacerlas visibles al ojo humano.

Por lo tanto, sabemos que *¡la materia no ha existido siempre!*

CUANDO LA MATERIA NO EXISTÍA

Los elementos radiactivos que existen hoy todavía no han existido lo suficiente como para agotarse en su proceso de desintegración y quedar convertidos en plomo. De haber existido SIEMPRE, sin tener un tiempo definido de *comienzo* en el pasado, este período de “vida” o “existencia” de los elementos radiactivos hubiera

cesado hace muchísimo tiempo, y todos los elementos radiactivos ya se hubieran convertido en plomo. Puesto que estos elementos existen únicamente por un período definido, y dado que aún hay uranio, radio, torio y otros elementos radiactivos en el mundo, los cuales aún no han existido tantísimos años, ¡tuvo que haber un tiempo en el pasado cuando estos elementos NO EXISTÍAN!

Aquí tenemos la prueba científica de que LA MATERIA NO HA EXISTIDO SIEMPRE. Tenemos aquí elementos específicos que, en algún tiempo en el pasado remoto, aun no existían. Luego hubo un tiempo posterior, cuando estos elementos VINIERON A LA EXISTENCIA.

La evolución generalmente insta que las cosas se desenvuelven GRADUALMENTE mediante el proceso natural y paulatino del presente. ¡Trate de imaginarse, lector, si le es posible, *algo* surgiendo de la *nada* GRADUALMENTE! ¿Acaso tiene sentido semejante idea?

Yo creo que no. Al contrario, creo que si usted es sensato, tendrá que aceptar el hecho de una CREACIÓN especial e instantánea, y que necesariamente ALGÚN PODER O ALGÚN SER tuvo que llevar a cabo dicha creación. No hay efecto sin causa; y, al aceptar ése HECHO inevitable, *comprobado* por los descubrimientos científicos, de la existencia de esa GRAN PRIMERA CAUSA, *usted ha aceptado el HECHO de la existencia y la preexistencia del Creador: ¡DIOS!*

¿DE DÓNDE VINO LA VIDA?

¿Qué decir de la presencia de la *vida*? ¿De dónde provino la primera forma de vida? La ciencia también ha hecho algunos descubrimientos al respecto.

Los más sabios de los antiguos no sabían lo que hoy la ciencia moderna pone a nuestra disposición. En nuestra época se ha demostrado que LA VIDA SOLAMENTE PROVIENE DE LA VIDA, y que cada *especie* se reproduce *únicamente según su especie* (Génesis 1:25).

Las obras de Tyndall y Pasteur, en el campo de las bacterias y los protozoarios, demostraron científicamente y de una vez por todas en el mundo microscópico lo que Redi había demostrado anteriormente con respecto a organismos más grandes.

Todos los avances recientes de la ciencia médica y quirúrgica en el tratamiento y la prevención de las enfermedades conta-

gias se basan en esta gran verdad de la *Ley de la Biogénesis*: La VIDA únicamente puede provenir de VIDA preexistente.

Ningún otro hecho de la ciencia en la actualidad ha quedado más firmemente demostrado. La vida NO PUEDE surgir de lo que no tiene vida. La ciencia no nos proporciona ni un pizca de verdad que explique la presencia de la vida en la Tierra por otro medio que no sea el de una creación especial, efecto de la primera y Gran Causa original: Dios ¡quien es vida y fuente de toda vida! Es absolutamente cierto ahora, por todo lo que la ciencia ha DEMOSTRADO (y conforme a todo lo que es racional) que se requirió una VERDADERA CREACIÓN para producir vida de la materia inerte, lo orgánico de lo inorgánico.

SOLAMENTE LA VIDA GENERA VIDA

Uno no puede negar racionalmente la existencia de *mi* Dios, a menos que pueda explicar el origen de la VIDA sin un Creador, un Creador quien, ¡Él mismo, es Vida! Así, el Creador empieza a ser revelado por la ciencia y la razón, como un Dios VIVO, un Dios en quien hay VIDA y quien es, ¡el único que ha *impartido* vida a todos los seres que la poseen!

Aun mas, puedo mostrarle que lo descubierto por la ciencia acerca de la energía y su origen y las leyes de la conservación de la energía, también comprueba, sin lugar a dudas, que “sus obras quedaron terminadas desde la fundación del mundo” (Hebreos 4:3), es decir, que la creación material es una obra *completa y terminada*, la cual ¡no se está llevando a cabo en la actualidad!

Ahora, entonces, examinemos si esa gran PRIMERA CAUSA es un Ser *inteligente* o solamente una FUERZA bruta, ciega e irracional.

¿HAY ALGO SUPERIOR A SU MENTE?

Mire Ud. a su alrededor. Reconoce, que la transmisión de conocimiento a su mente está limitada a los canales de sus cinco sentidos. De manera que ahora yo le pregunto, apreciado lector: ¿Sabe usted de algo que sea superior *su mente*?

Observe los planetas que giran en sus órbitas en el espacio. Contemple el Universo entero, en todo su esplendor, con sus soles, sus nébulas y galaxias.

Sí, estos son objetos inanimados. No tienen mente ni inteligencia. No pueden hacer lo que *usted* puede hacer: pensar, razonar, hacer planes y llevarlos a cabo según su propia voluntad y deseo particular.

La mente humana puede conocer, pensar, razonar, hacer planes y ejecutarlos. Puede inventar y producir instrumentos con los que le es posible investigar el vasto Universo o estudiar la más diminuta partícula. Con el desarrollo de naves espaciales y computadoras, el hombre ha sido capaz de enviar astronautas a la Luna y traerlos nuevamente a la Tierra, sanos y salvos. Puede hacer que los ríos fluyan en dirección opuesta, puede aprovechar las fuerzas de la naturaleza poniéndolas al servicio de las necesidades humanas. Y ahora ha aprendido a desencadenar la energía del átomo y a utilizar un poder tan descomunal que finalmente el hombre cuenta con un poder tan enorme, que por fin tiene la capacidad de aniquilar todo lo que tiene vida sobre la faz de nuestro planeta.

Pero hay una cosa que ningún hombre ha sido capaz de hacer hacer: ¡No puede construir, fabricar, producir o crear ninguna cosa que sea superior a él mismo!

Un hombre puede tomar materiales existentes y con ellos construir una casa. Un automóvil es casi una cosa viviente; más, la inteligencia y los poderes necesarios para inventarlo y producirlo son superiores al objeto producido.

LA INTELIGENCIA SUPREMA

Si yo le insinuara que algo que usted pudiera inventar, fabricar, construir o traer a la existencia podría ser superior en inteligencia y habilidad a *usted* y a *su mente*, ¡ciertamente sería un insulto a su inteligencia!

Ahora bien, permítame preguntarle con toda franqueza: *¿Cree usted sinceramente que algún poder o fuerza de menor inteligencia que la de su mente lo produjo a USTED?*

Si usted no cree en mi Dios, entonces sólo le queda la alternativa de creer que algo *inferior* a su inteligencia lo produjo a USTED ¡que la inteligencia que usted tiene fue creada por una fuerza irracional, sin propósito y SIN INTELIGENCIA! La única posibilidad racional es reconocer que la presencia misma de la mente humana es PRUEBA de que la gran Primera Causa es tam-

bién la SUPREMA INTELIGENCIA, ¡cuyas habilidades son infinitamente superiores a las del hombre mortal!

SUPONGA QUE USTED FUERA CREADOR

Suponga que usted pudiera agregar a sus poderes de razonar, planear y diseñar, el poder mismo de CREAR de tal manera que pudiese proyectar su voluntad en cualquier dirección para producir y traer a la existencia cualquier cosa que su mente planeara y deseara. Luego, suponga que se propusiera diseñar, crear, dar forma y poner en movimiento un Universo cósmico sin límite, con planetas, soles, nebulas y galaxias en todo su esplendor, siendo cada una de estas vastas unidades de la misma complejidad que el Universo existente. En uno de estos planetas usted planearía y produciría todas las formas de vida que habitan el planeta Tierra, y no quiero decir *reproducir*, ya que no existiría el Universo actual para ser copiado. Habría mundos dentro de ese mundo, llegando hasta las más infinitésimas partículas de materia que ni siquiera podemos ver con la ayuda de los microscopios más potentes.

¿Cree usted que su mente podría realizar semejante empresa? Nadamás, deténgase a reflexionar.

¿Le parece racional creer que algún poder o fuerza que carezca siquiera de la inteligencia humana pudiera haber planeado, diseñado, creado, formado, integrado y puesto en movimiento el increíble Universo que contemplamos?

Por lo tanto, ¡la Gran Primera Causa que *creó la materia* queda revelada como la SUPREMA INTELIGENCIA y el ARQUITECTO DEL UNIVERSO!

EL MILAGRO DE LA COMIDA VIVA

De nuevo lo digo, ¡mire a su alrededor! Tenemos aquí, en esta Tierra, seres humanos compuestos principalmente de ciertos elementos de materia, específicos (materia orgánica viviente). Estos elementos de vida deben ser suministrados y sustentados con alimento, agua y aire.

¡Ningún hombre, con todo su ingenio y sus instalaciones científicas de laboratorio, ¡PUEDE PRODUCIR ALIMENTO! Es decir,

no puede tomar materia inorgánica y convertirla en la sustancia *viviente* que llamamos alimento. Pero algún Poder, Fuerza, Inteligencia o Ser, de alguna manera y en algún momento, inició el proceso; un proceso demasiado maravilloso como para que un hombre pudiese diseñarlo o producirlo.

Y es así como del suelo crecen el pasto, las legumbres y todos los demás vegetales, plantas y árboles frutales — cada cual con el poder inherente para reproducirse *según su especie* ¡Y esto es muy bueno!

Cuando se siembra un maravillosos granito de trigo en la tierra, nace una planta que brota de la tierra y se desarrolla de alguna manera demasiado maravillosa para ser comprendida o imitada por la mente humana. Los elementos absorbidos del suelo a través de las raíces son aprovechados por el germen de la vida en la semilla y luego aparecen nuevos granos de trigo.

Durante este proceso, el hierro inorgánico y otros elementos presentes en la tierra, habiendo sido absorbidos por las raíces y trasladados hacia el nuevo grano de trigo, han sido convertidos en materia orgánica que puede ser asimilada como alimento. Y este mismo proceso maravilloso tiene lugar en el crecimiento de todos los granos, vegetales, frutas y alimentos que salen de la tierra. Cuando comemos carne, tan sólo estamos consumiendo, de segunda mano, la vegetación que consumió el animal.

EL HOMBRE, con todos sus conocimientos, sus laboratorios científicos y todo su genio inventivo, carece de la inteligencia y los poderes para producir un solo grano de trigo o para convertir la materia inorgánica en alimento vivo. ¿Es entonces razonable afirmar que existen fuerzas o poderes, SIN inteligencia, que hayan sido capaces de producir *éste* milagro viviente que es el alimento? ¿Acaso no fue una inteligencia infinitamente SUPERIOR a la del hombre la que diseñó, creó y proporcionó para el hombre toda esta maravilla?

LA INTELIGENCIA DEL HOMBRE VS. LA DE DIOS

Comparemos ahora la sabiduría y la inteligencia del hombre con la de Dios, quien trajo todas estas maravillas a la existencia y las mantiene en funcionamiento.

El grano de trigo que Dios hace nacer de la tierra es un alimento perfecto. Pero, como es el caso con otros dones perfectos

de Dios el hombre no sabe valorar la inapreciable perfección del Dios que todo lo sabe y, pretendiendo mejorar la obra del Creador, ¡la pervierte, la contamina y la mancilla! Al parecer, todo y cada producto perfecto de Dios que el hombre ha tocado, ¡lo ha desvirtuado, contaminado y echado a perder!

El pobre e indefenso grano de trigo, ¡tampoco se escapó! Millones de toneladas de trigo sano y saludable entran en los molinos de invención humana. En éstos el hombre, supuestamente inteligente, lo desintegra y le quita los 12 componentes minerales de reacción alcalina y, a cambio, produce para el consumo humano sacos de harina blanca compuesta de los cuatro carbohidratos de reacción ácida, ¡con blanqueadores venenosos agregados!

De esto la población humana fabrica pan blanco, galletas, postres, macarrones, pastas, salsas, etc., frecuentemente mezclando la harina con azúcar blanco “refinado” y grasas o mantecas... ¡una combinación que con el tiempo garantiza la ruina de cualquier estómago! Si, los refinadores hacen lo mismo con el azúcar, y casi todos los alimentos que se venden para el consumo en los supermercados han pasado por las fábricas del hombre y han sido sometidos a sus procesos hasta quedar desprovistos de sus propiedades nutritivas y ¡convertidos en venenos de acción retardada!

Estos “alimentos” desvirtuados que el hombre ha pervertido, impulsado por su afán de lucro, han producido en los cuerpos humanos una serie de enfermedades y dolencias que nuestros antepasados de sólo hace algunas generaciones, ¡nunca conocieron!

CAUSA DE LAS ENFERMEDADES

El resultado: Hoy muchos mueren antes de su tiempo por padecimientos del corazón; otros mueren de cáncer; la población sufre de reumatismo, artritis, diabetes, enfermedades de los riñones, anemia, catarros, fiebres, pulmonía y miles de otras enfermedades. Respondemos con entusiasmo a los anuncios de dentífricos y cepillos de dientes y frenéticamente nos cepillamos los dientes; no obstante, nuestra dentadura sigue llenándose de caries y perdemos nuestros dientes a una edad temprana por falta de calcio y flúor en nuestra dieta.

En la actualidad muchas personas no son sino glotones desnutridos. Nos hartamos de masa, y al mismo tiempo matamos de hambre a nuestro cuerpo, privándolo de las vitaminas y minerales esenciales. Después de todo, ¡parece que el hombre no es tan inteligente como se cree!

Asimismo, el Dios que creó la Tierra y toda su vegetación nos ordenó que dejáramos reposar la tierra cada séptimo año. Sin embargo, el hombre es demasiado codicioso para obedecer. Por esta razón, nuestros campos están agotados y los alimentos naturales como las zanahorias, las remolachas y los nabos carecen de las vitaminas y los minerales necesarios. ¡Y, las compañías farmacéuticas se enriquecen vendiendo vitaminas en forma de pastillas!

¿Cuál inteligencia es superior: la del Dios que suministra todo lo que necesitan los seres vivos, o la de los humanos codiciosos, avaros, necios, que rechazan a Dios y que, en su afán de obtener mayores ganancias y lujos para sí, les han ROBADO las propiedades saludables y valores nutritivos a los mismos alimentos que Dios creó y nos obsequió?

“NO HABÍA RELOJERO”

Para medir el tiempo de mis programas de radio necesito un reloj muy exacto con un cuadrante bien claro. El único tipo que llenaba los requisitos era un reloj de ferrocarrilero, el cual obtuve y aun tengo. Es un reloj de 23 rubíes, el más fino de su tipo.

Sin embargo, no marca el tiempo perfectamente. Una o dos veces a la semana tengo que ajustarlo uno o dos segundos si quiero estar seguro de su absoluta exactitud. Lo ajusto con el reloj magistral de mi ciudad, o de cualquier ciudad. Con todo, aun estos relojes magistrales no marcan el tiempo perfectamente. Una o dos veces a la semana deben ser ajustados uno o dos segundos por medio del telégrafo, conforme al reloj magistral de la nación que, en mi caso, se halla en el Observatorio Naval en Washington, EE UU. Pero éste reloj magistral de los Estados Unidos tampoco es perfecto; también tiene que ser ajustado y corregido de vez en cuando.

Sí, ¡lo ajustan los astrónomos de acuerdo con el RELOJ MAGISTRAL del universo! Allá en los cielos se encuentra el gran reloj

magistral que jamás falla, que *siempre* ESTÁ A TIEMPO, que NUNCA se atrasa ni se adelanta siquiera una fracción de segundo. ¡Este reloj son los cuerpos celestes que recorren el espacio!

Ahora pues, Ud., apreciable lector que aun dude: Suponga que le muestro mi finísimo reloj de 23 rubíes y le dijera que, después de todo, no fue armado en una fábrica; que de hecho ni siquiera fue diseñado, planeado ni armado por ningún relojero; que simplemente OCURRIÓ; que las menas de hierro surgieron por sí solas de la tierra, se depuraron ellas mismas, se formaron y moldearon a sí mismas hasta adquirir la forma de pequeños engranajes, resortes y otras piezas; que el silicio salió espontáneamente de la corteza terrestre y que se transformó en el cristal del cuadrante; que la caja de oro se acrisoló y se moldeó a sí misma; que los engranajes, los rubíes y los cientos de diminutas piezas se ensamblaron ellas mismas en esa caja, se dieron cuerda y se pusieron en movimiento, marcando el tiempo casi perfectamente... en fin, si yo tratara de hacerle creer semejante historia, seguramente Ud. me diría que estoy loco o que soy un necio, ¿no es así?

¡Por supuesto! Usted *sabe* que la presencia de ese reloj es una PRUEBA RACIONAL Y EVIDENTE de la existencia de un relojero, o de varios relojeros, quienes lo planearon, diseñaron, formaron, ensamblaron y le dieron cuerda para que empezara a funcionar.

EL RELOJ MAGISTRAL DEL UNIVERSO

Seguramente algún escéptico, al elevar su vista hacia el vasto y majestuoso firmamento y al observar el RELOJ MAGISTRAL del Universo que jamás falla siquiera por un segundo, el reloj perfecto mediante el cual ajustamos constantemente nuestros relojes imperfectos hechos por el hombre, dirá: “¡Todo esto simplemente ocurrió AL AZAR! No hubo un Gran Relojero. Ninguna MENTE magistral ideó, *planeó*, y trajo a la existencia ese vasto universo, no colocó a cada estrella y planeta en su lugar preciso ni puso en movimiento la miríada de cuerpos celestes que recorren el espacio, cada cual en su órbita prescrita, en su precisión ordenada. No. El Universo simplemente se diseñó solo, se armó, se dio cuerda y por sí solo se puso en movimiento. No hubo una inteligencia que lo diseñó, no hubo plan, NO HUBO CREACIÓN, ¡NO HUBO DIOS!”

¿Puede algún escéptico decirme algo así?

Si acaso puede, le respondo que yo no puedo respetar su inteligencia. Y el Dios a quien yo reconozco le responde: “Dice el NECIO en su corazón: No hay Dios” (Salmos 14:1; 53:1).

Si usted puede mirar a su alrededor y observar cuán inteligentemente ha sido PLANEADO y elaborado todo en la naturaleza, y en el mundo vegetal y animal (todo lo que vemos a excepción de lo que el HOMBRE, que rechaza a Dios y no quiere hacerle caso, torpemente ha estropeado y contaminado), y decir que duda de la existencia de un Dios Creador, de plena sabiduría y todo poderoso, ¿entonces tampoco tengo mucha fe en sus procesos de raciocinio ni en su sinceridad como un buscador de la VERDAD!

COMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un Ministro le visite:

Visítenos Online: www.pcog.org

En EE.UU., Canadá, y Puerto Rico llame gratis:
1-800 757-1150

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

Estados Unidos: Philadelphia Church of God, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

Canadá: Philadelphia Church of God, P.O. Box 315, Milton, ON L9T 4Y9

El Caribe: Philadelphia Church of God, P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

Inglaterra, Europa, e Oriente Medio: Philadelphia Church of God, P.O. Box 900, Northampton NN5 9AL, United Kingdom

África: Philadelphia Church of God, P.O. Box 2969, Durbanville 7551, South Africa

Australia, Islas del Pacífico, India y Sri Lanka:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 375, Narellan N.S.W. 2567, Australia

Nueva Zelanda: Philadelphia Church of God, P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

Filipinas: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143, Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

América Latina: Philadelphia Church of God, Attn: Spanish Department, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083, United States of America

SPANISH—Does God Exist?